

El Montaje Pulsional y El Teorema de Stokes

Drive as montage and Stokes' Theorem

LEANDRO EMMANUEL GOMEZ

RESUMEN:

Como señala Jacques Lacan en 1964, la doctrina de las pulsiones es citada en contra de su teoría del significante, para concluir de ello, que el campo del psicoanálisis no se reduce a él. Es por ello el significante debe ser articulado con la teoría de las pulsiones; pero para llevar a cabo esto es preciso franquear la energética ingenua, subrayando que toda energética —en su sentido moderno— depende de la introducción de cierto número de aparatos simbólicos. Es por ello que este trabajo se propone, luego de haber recorrido el desmontaje de la pulsión, pensar la referencia al Teorema de Stokes que aparece en *El Seminario Libro 11* para extraer sus posibles implicancias.

PALABRAS CLAVE: Significante – Pulsión – Teorema de Stokes – Energética

ABSTRACT:

As Jacques Lacan points out in 1964, the doctrine of the drives is against his theory of the signifier, to conclude with it that the field of psychoanalysis is not reduced to it. That is the reason why the signifier must be articulated with the theory of drives; But in order to carry this out, it is necessary to overcome the naïve energy, underlining that all energy -in its modern sense- depends on the introduction of a certain number of symbolic devices. That is why this work proposes, after having gone through the dismantling of the drive, to think about the reference to Stokes' Theorem that appears in The Seminar, Book 11, to extract its possible.

KEY WORDS: Signifier – Drive - Stokes' Theorem - Psychic energy

El Desmontaje de la Pulsión

El punto de referencia para proponer las coordenadas básicas atinentes al tema que se ha elegido abordar en el presente escrito es *El Seminario Libro 11* y, más específicamente, la clase titulada por la versión oficial de Paidós: “El Desmontaje de la Pulsión”. Esta clase -siempre muy comentada en los espacios lacanianos- se aboca a la pulsión y al comentario del texto freudiano *Pulsiones y sus destinos* (1915), realizando una serie de puntualizaciones.

En primer lugar, Lacan destaca que la palabra alemana “*trieb*” tiene una tradición en los campos tanto de la psicología y filosofía como de la fisiología y la física, pero que en Freud “esta es una noción absolutamente nueva”.¹ Así, este término adquiere un estatuto epistémico dentro del psicoanálisis en tanto que concepto fundamental {*Grundbegriff*}, y no se trata por ello de ningún

¹ Lacan, J. (2015). *El seminario libro 11. Los Cuatro Conceptos Fundamentales*. Buenos Aires. Paidós. p. 169.

dato primigenio, sino de una convención o -como prefiere llamarla Lacan- una “ficción”. De entrada, se asiste a una renuncia a cualquier noción sensualista o romántica a la que podría convocar el término *trieb*, para destacar en cambio su dimensión de “montaje” artificial, es decir, su oposición radical a cualquier naturalidad dada y/o supuesta. Este montaje se compone con cuatro elementos, ya caracterizados por Freud en su artículo: el empuje {*Drang*}, la fuente {*Quelle*}, el objeto {*Objekt*} y la meta {*Ziel*}; pero contrariamente al vienés estos elementos van a establecer aquí una correspondencia que “no es tan natural como pudiera creerse”:² ya que no hay entre ellos una relación de *continuidad*.

Lacan emprende el desmontaje de la pulsión a partir del establecimiento de las vicisitudes que vuelven paradójicos a cada uno de estos elementos. Primero resaltaré que el empuje {*Drang*} de la pulsión se caracteriza por ser una fuerza constante {*Konstante Kraft*}, y no “una simple y llana tendencia a la descarga”;³ es por eso que no disminuye ni aumenta, “no tiene ni día ni noche, ni primavera ni otoño, ni alza ni baja”.⁴ Así, la “constancia del empuje impide cualquier asimilación de la pulsión a una función biológica, la cual siempre tiene un ritmo”.⁵ Del otro lado tenemos la meta {*Ziel*}, es decir, la satisfacción, pero no se trata de la satisfacción que se encuentra en la obtención de tal o cual objeto, no es la “fiera [que] sale de su guarida *querens quem devoret* y cuando encuentra dónde hincar el diente, queda satisfecha, digiere”.⁶ La pulsión, en cambio, puede obtener satisfacción a pesar de no haber alcanzado el objeto mismo como, por ejemplo, en el caso de la sublimación, de modo que se trata de una satisfacción siempre lograda, podríamos decir incluso en la insatisfacción. Esto le permite indicar a Lacan que en consecuencia el objeto {*Objekt*} en la pulsión, “no tiene, a decir verdad, ninguna importancia. Es enteramente indiferente”.⁷ No es alcanzado, sino más bien, rodeado, “la pulsión le da la vuelta lo contornea [...]”.⁸

Finalmente, Lacan señala que “si quisiéramos incluir a toda costa la regulación vital en la función de la pulsión [...]”,⁹ hay que tomar la cuestión de la fuente {*Quelle*} y marcar que allí “las zonas llamadas erógenas se reconocen sólo en esos puntos que para nosotros se diferencian por su estructura [topológica] de borde”.¹⁰ Esto quiere decir que la zona erógena se caracteriza por tener una estructura topológica que solo autoriza recortar ciertas zonas de la función vital

² Ídem. p. 270.

³ Ídem. p. 172

⁴ Ibidem.

⁵ Ibidem.

⁶ Ibidem.

⁷ Ídem. p. 175

⁸ Ídem. p. 176.

⁹ Ibidem.

¹⁰ Ibidem.

como, por ejemplo, la zona de “la boca y no del esófago o del estómago”;¹¹ y es que si bien estos “participan también en la pulsión oral [...] en lo que respecta a lo erógeno hablamos de la boca [...]”.¹² Y la misma analogía propondrá con la función excrementicia y el borde del ano.

De este modo, se establecen cuatro vicisitudes, cuatro paradojas respecto a cada uno de los términos de la pulsión: el *Drang* no se descarga; la *Ziel* es la satisfacción incluso en la insatisfacción; el *Objekt* es lo más indiferente y, finalmente, de la función vital -los aparatos: digestivo, excrementiciales, etc.- solo se considera como *Quelle* la estructura de borde. Es por eso que “si a algo se parece la pulsión es a un montaje”,¹³ pero no en “una perspectiva finalista”, sino como montaje en “el sentido que adquiere cuando se habla de montaje en un collage surrealista”,¹⁴ es decir, no obedecen a arbitrio o finalidad alguna. De esta manera, Lacan se sirve del texto freudiano para dejar en claro el carácter radicalmente “artificial” de este concepto, atacando justamente la relación de continuidad que cada uno de estos términos mantienen en la teorización freudiana.

La Pregunta de André Green

Pero lo que nos resulta más interesante de esto es que, hacia el final de este ejercicio de desmontaje, Lacan es interrogado por el Dr. André Green, respecto a la cuestión del empuje, en los siguientes términos:

Pero si, como lo muestra usted, la pulsión está a la postre destinada a una combinatoria debido al hecho de la discontinuidad, surge el problema de la contradicción inherente a la energía del sistema, que es concebida como una fuerza constante y, a la vez, sujeta a la variación. Me gustaría que precisara esto, si puede, en la medida en que toca un punto de vista que sigue siendo para mí muy importante, y que no veo claro en su enseñanza; a saber, el punto de vista económico.¹⁵

La interpelación de Green apunta a una supuesta contradicción entre lo discontinuo de los elementos y la constancia de la energía que circula en dicho sistema. Para aclarar un poco la cuestión, se podría decir que opone la discontinuidad de los términos a la continuidad de la substancia que corre en un sistema. Sin embargo, ante tal interrogación Lacan responde que su

¹¹ Ibidem.

¹² Ibidem.

¹³ Ibidem.

¹⁴ Ibidem.

¹⁵ Ídem. p. 177.

planteo toma otra dirección, que no desarrollará, pero que tiene que ver con “cierto capítulo de la energética”¹⁶; y punto seguido, se refiere al teorema de Stokes. Para entender esto, vale la pena preguntarse ¿Cuál es el dichoso capítulo de la energética que está en juego aquí?

Es más que interesante hacer un estudio respecto de las nociones energéticas en Lacan, y sin duda, otros compañeros se han abocado a este problema con resultados muy ricos, pero como esa no es la finalidad de este escrito, nos contentaremos con algunas pocas referencias. Un primer esbozo de esto puede encontrarse en uno de los primeros textos de Lacan titulado *Mas allá del Principio de Realidad*:

Sin embargo, hay que distinguir dos empleos del concepto de *libido*, permanentemente confundidos, por lo demás, en la doctrina: como *concepto energético*, que regula la equivalencia de los fenómenos, y como *hipótesis sustancialista*, que los refiere a la materia.

Designamos *sustancialista* a la *hipótesis*, y no *materialista*, porque el hecho de recurrir a la idea de la materia no es más que una forma ingenua y superada de un materialismo auténtico.¹⁷

Solo se retendrá de esta cita la oposición presentada entre el “concepto energético” por un lado, y la “hipótesis sustancialista” por el otro, solamente para indicar que hay dos modos opuestos de plantear la cuestión. Esta distinción adquiere todo su valor si la utilizamos para “mostrar hasta qué punto los psicoanalistas permanecen prisioneros de categorías verdaderamente ajenas a algo a lo que su práctica debería”¹⁸. Esto es ilustrado por Lacan en *El Seminario Libro 4* recurriendo a una curiosa homología:

Es más, o menos como si alguien encargado de una central eléctrica hidráulica en plena corriente de un gran río, por ejemplo, el Rin, se pusiera a fantasear sobre la época en que el paisaje era aún virgen y las ondas del Rin fluían en abundancia, cuando ha de hablar de lo que sucede en esa máquina. Ahora bien, es la máquina lo que se halla en el principio de la acumulación de una energía cualquiera, en este caso la fuerza eléctrica que luego puede distribuirse y ponerse a disposición de los usuarios. Propiamente, no quiere decir nada, porque la energía, en este caso, sólo empieza a interesarnos en cuanto

¹⁶ Ídem. p. 178.

¹⁷ Lacan, J. (2010). “Mas allá del Principio de Realidad”. Escritos I. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. p. 96.

¹⁸ Lacan, J. (1994). *El seminario libro 4. La Relación de Objeto*. Paidós. Buenos Aires. p. 34

se acumula, y sólo se acumula a partir del momento en que las máquinas entran en acción.¹⁹

Hay nuevamente una oposición entre dos órdenes heterogéneos, por un lado, las corrientes del río Rin, previas a la central hidroeléctrica; y por el otro, la *energía* producida, almacenada y distribuida a partir de la construcción de dicha central.²⁰ ¿Qué se intenta indicar con esto? Que solo existe “energía” propiamente dicha, luego de la construcción de la central hidroeléctrica, es ella la que puede producirla, acumularla, y distribuirla.

La energía sólo empieza a contar en cuanto la medimos. Y ni siquiera puede pensarse en contarla antes de que haya centrales en funcionamiento. Estas nos obligan a hacer numerosos cálculos, incluyendo en efecto la energía de la que se deberá disponer.²¹

Ahora, no es por la central en sí misma que la energía empieza a contar, sino porque ella está construida en base a ciertos cálculos y fórmulas que permiten medir/ producir la energía. Así Lacan continúa diciendo que hay un paralelismo con lo que acontece en el psicoanálisis:

Esta necesidad nuestra de confundir la *Stuff* [la palabra correcta es *Stoff*], o la materia primitiva, o el impulso, o el flujo, o la tendencia, con lo que está realmente en juego en el ejercicio de la realidad analítica, representa un desconocimiento de la *Wirklichkeit* [eficacia] simbólica.²²

Estos dos órdenes que están en juego en esta analogía permiten indicar que la energía puede ser concebida ingenuamente como una *substancia* que preexiste; o bien, como un *concepto* producido por la introducción de cierto número de aparatos matemáticos específicos, que serán la base de lo que se conoce como la energética moderna. En otras palabras, hace falta la intervención de ciertos aparatos simbólicos para pasar de una “hipótesis sustancialista”, que ingenuamente supone una energía mítica, a un “concepto energético” debitario de la introducción de la ciencia matematizada en el mundo. Tal oposición lleva a Lacan a preguntar varios años después: “¿No saben ustedes que la energética no es nada más, por mucho que crean los

¹⁹ Ibidem.

²⁰ Es preciso indicar, aunque no desarrollaremos esto por cuestiones de espacio, que Lacan está discutiendo con los desarrollos que Heidegger M. (1994) expone en su conferencia titulada “La pregunta por la Técnica”, en *Conferencias y artículos*. Ediciones del Serbal. Barcelona.

²¹ Ídem. p. 46.

²² Ídem. p. 34.

corazones ingenuos de los ingenieros, que la aplicación sobre el mundo de la red de los significantes?”²³

Entonces, si la energética en su capítulo moderno, depende de la aparición de ciertos aparatos simbólicos; la *hipotética* “energía del sistema” a la cual Adré Green se refiere, no tiene lugar en esta perspectiva. Lacan rechaza esa *hipótesis sustancialista* para pasar a continuación a una referencia matemática, más cercana a nuestro campo, como es el teorema de Stokes; lo cual permite indicar que, de igual modo, en psicoanálisis debemos abandonar el supuesto de una tendencia, o impulso primitivo, para abordar aquello que es el producto de la dimensión signifiante.

El Teorema De Stokes

Para hablar con un mínimo de rigurosidad de la utilización lacaniana del “Teorema de Stokes”, hay que acentuar que, si bien el mismo “es conocido por su utilización en física, y en electromagnetismo, es un teorema matemático”,²⁴ es decir, que en principio se trata de una combinatoria de letras que respeta ciertas leyes. Esta es una de las notaciones posibles del teorema:

$$\oint_C \vec{F} \cdot d\vec{r} = \iint_S (\nabla \times \vec{F}) \cdot d\vec{S}$$

Ahora, como salta a la vista de cualquier lego en el tema, este teorema matemático esta desprovisto de referencia o sentido alguno, es decir que, no tienen nada que ver con objetos, sustancias, ni medidas determinadas. De modo que para ser utilizado eficazmente en las diferentes disciplinas es crucial otorgarle un sentido, y pasar de la matemática a la “interpretación” propia de cada disciplina. Por ejemplo, según la interpretación electromagnética, la notación indica que: “La circulación de un campo vectorial a través de un contorno cerrado es igual al flujo del rotacional del campo vectorial a través de cualquier superficie abierta que se apoye en dicho contorno”.²⁵ Por otro lado, la interpretación en mecánica de fluidos propone que: la circulación de un vector \mathbf{F} a lo largo de una línea cerrada \mathbf{C} es igual a la integral del rotacional de \mathbf{F} sobre una superficie \mathbf{S} que se apoya en \mathbf{C} .²⁶ De manera que, una cosa es el teorema matemático de Stokes y otra muy distinta es la interpretación propuesta por cada disciplina.

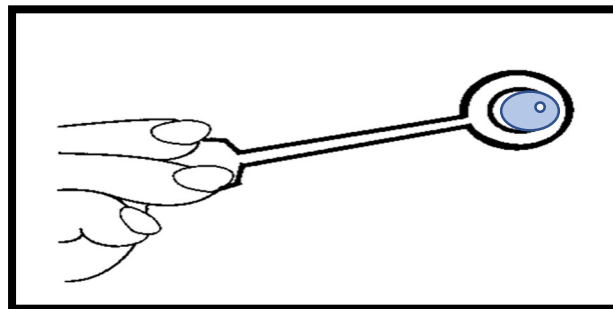
²³ Lacan, J. (2015). *El Seminario Libro 17. El Reverso del Psicoanálisis*. p. 51.

²⁴ Jacob, M. (2009). *Teorema de Stokes*.

²⁵ Marsen, J. et. Tromba J. (2004). *Calculo Vectorial*. España. Addison Wesley. P. 293.

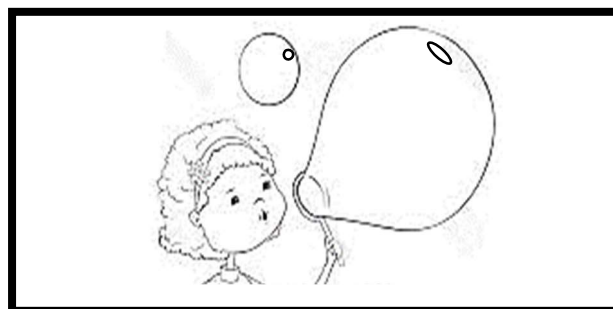
²⁶ Ibidem.

Sorteado esto, el problema con el que nos encontramos aquellos que carecemos de formación matemática es que el teorema resulta francamente incomprensible, razón por la cual, para poder captar cuestiones mínimas se retomará la “pequeña experiencia con pompas de jabón” propuesta por Michel Vappereau (2008), para un público no especializado. Para llevar adelante esto se necesita un anillo y una mezcla a base de agua, jabón y glicerina. La primera parte del experimento consiste en bañar los anillos en una preparación de agua jabonosa y glicerina para crear una superficie viscosa en torno al anillo. Como nos indica el autor, tal superficie jabonosa tiene una tensión que es global y constante; y es lo que permite que esta no se rompa.



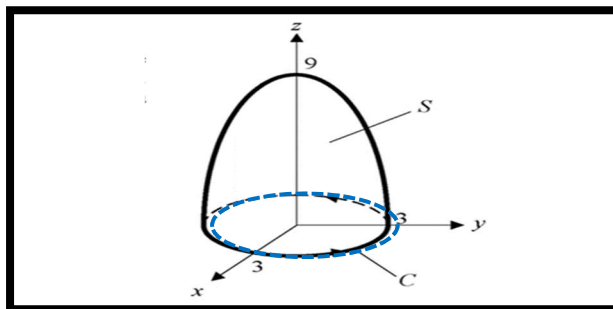
Superficie jabonosa

La segunda parte de esta experiencia consiste en soplar suavemente sobre esta superficie para deformarla hasta producir lo que en topología se conoce como una semi-esfera.



Deformación de la superficie jabonosa

Si bien, es evidente que la superficie ha ido deformándose, hay que indicar que la tensión se ha mantenido, y es que de lo contrario la superficie se hubiese roto. Hay que destacar entonces, que solo el área de la superficie se ha modificado, mientras que la tensión se ha mantenido constante. Ahora, según la interpretación en mecánica de fluidos, la circulación de un vector \mathbf{F} a lo largo de una línea cerrada C es igual a la integral del rotacional de \mathbf{F} sobre una superficie S que se apoya en C .



En términos de la experiencia antes relatada esto significa que la circulación de la tensión (\mathbf{F}) a lo largo del borde del anillo (C) es igual a la de la superficie jabonosa (S) que se apoya en dicho borde (C).²⁷ El teorema sirve para simplificar el cálculo de la tensión total de esta figura, en la medida en que propone que para ello alcanza con establecer la tensión del borde. Por otro lado, no hace falta mucho esfuerzo para superponer este gráfico con el de la niña soplando la burbuja para encontrar las relaciones entre los elementos propuestos por el teorema y la experiencia. Es preciso recordar que esta es solo una aplicación posible del teorema, y que existen muchas otras.

La pulsión y el Teorema de Stokes

Lacan hace alusión dos veces en toda su obra a Stokes, una es la que se ha destacado, y la otra se la puede encontrar es en su escrito *Posición del Inconciente*, pero en ambas ocasiones se refiere a la interpretación electromagnética y no al teorema matemático en sí mismo. Por otro lado, en ambas ocasiones su finalidad es situar “la razón de la constancia del empuje de la pulsión”,²⁸ es decir que intenta responder a la pregunta por la *Konstante Kraft*. Es por ello que en la réplica al Dr. Green se encuentra esta aseveración:

Para nosotros, entonces, lo tocante al *Drang* de la pulsión es algo que se puede connotar en relación a la *Quelle*, y sólo así, en la medida en que la *Quelle* inscribe en la economía de la pulsión esta estructura de borde.²⁹

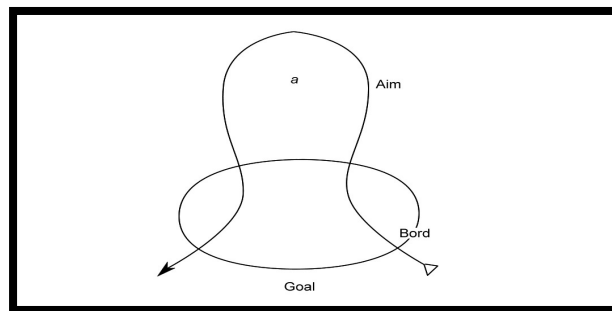
Esta frase enigmática, no hace más que repetir la conclusión del teorema al indicar que el *Drang* de la pulsión es una *Konstante Kraft*, que se puede connotar o establecer a partir de la estructura

²⁷ La utilidad matemática de esto es que sacando la tensión de la curva cerrada simple C , se puede obtener la tensión de la superficie S .

²⁸ Ídem. p. 178.

²⁹ Ibidem.

de borde que nombra *Quelle*. Incluso esto nos permite entender porque el grafico que presenta en la siguiente clase de *El Seminario Libro 11* tenga esta organización:



El Seminario Libro 11

Haciendo un paralelismo, sin gran esfuerzo se puede establecer el borde cerrado C que será la zona erógena (*Quelle*), y el vector F que será el empuje (*Drang*). Incluso esto nos permite hacernos una pregunta totalmente pertinente y es ¿dónde está el campo electromagnético o la superficie que las interpretaciones presentadas incluían? Este elemento crucial es el que aparece en la clase titulada “Del Amor a la Libido”, donde Lacan hace de la “libido” una *laminilla* extra plana, es decir, una superficie. Pero eso no es todo, ya que estrictamente hablando el lugar estructural que ocupa la libido en el teorema de Stokes, dependerá de la interpretación, por ello puede ser, tanto una “superficie”, como un “campo de fuerzas”. Cosa que se puede observar en su escrito:

La imagen nos presenta la *libido* como lo que es, o sea, un órgano, a lo cual sus costumbres la emparentan mucho más que a un campo de fuerzas. Digamos que es como superficie como ella ordena ese campo de fuerzas. Esta concepción se pone a prueba al reconocer la estructura de montaje que Freud confirió a la pulsión y al articularla en ella.³⁰

Además, como hemos indicado, la introducción de la libido como superficie permite completar los elementos basales que dan razón a la *Konstante Kraft* de la pulsión. Y Lacan no deja de señalarlo de manera explícita:

La referencia a la teoría electromagnética y concretamente a un teorema llamado de Stokes nos permitiría situar, bajo la condición de que esta superficie se apoye en un

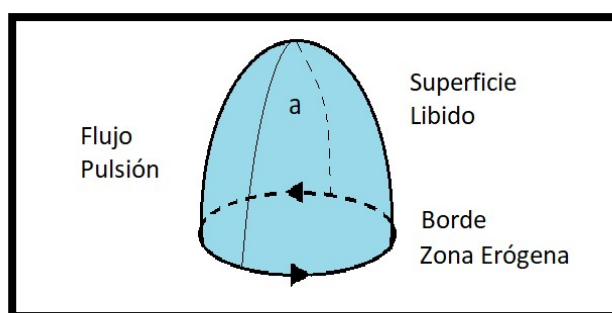
³⁰ Lacan J. (2010). “Posición del Inconsciente”. *Escritos 2*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. p. 826.

borde cerrado, que es la zona erógena, la razón de la constancia del empuje de la pulsión sobre la que Freud insiste tanto.³¹

Así, en razón del teorema y sus posibles interpretaciones, Lacan pasa -sin decirlo- del campo de fuerzas a la mecánica de fluidos, para agregar una indicación más a la interpretación de su esquema:

Se ve también que lo que Freud llama el *Schub* o el flujo [*coulée*] de la pulsión no es su descarga, sino que ha de describirse más bien como la evaginación ida y vuelta de un órgano cuya función ha de situarse en las coordenadas subjetivas precedentes.³²

Entonces, si la superficie o *laminilla* es la libido y la curva cerrada simple que la limita es la *Quelle* o zona erógena, la pulsión ha de ser el flujo constante global. Lacan agrega, que el movimiento de la libido es de evaginación ida y vuelta, es decir que, se expande y se contrae como en la experiencia de la burbuja de la que se habló. Así, tal como plantea Marc Darmon (2008), “se concibe que, a pesar de los movimientos de esta laminilla, el flujo que la atraviesa sea constante y no dependa sino de la apertura de la fuente”³³. Esto autoriza a retocar el esquema del seminario, para que coincida -al menos imaginariamente- con la figuración de una superficie:



Ya no es la pulsión la que se dirige al objeto rodeándolo, sino más bien “la evaginación libidinal, describiendo a su alrededor el circuito característico”³⁴ de contorno (Korman, 2004). Y esto es posible porque, como se ha señalado, el Teorema de Stokes demuestra que, aunque la superficie se transforme, mientras se apoye sobre el mismo borde cerrado, el flujo del rotacional seguirá siendo constante.

³¹ Ibidem.

³² Ibidem.

³³ Darmon, M. (2008). *Ensayos Acerca de la Topología Lacaniana*. Letra Viva. Buenos Aires. p. 220.

³⁴ Korman, V. (2004). *El Espacio Psicoanalítico. Freud-Lacan-Möbius*. Editorial Síntesis. España. p. 194

Conclusión

A modo de síntesis general, es posible decir que Lacan se aboca al comentario de *Pulsiones y sus Destinos* para proponer el carácter radicalmente “artificial” del concepto de pulsión, atacando justamente la relación de continuidad que cada uno de estos términos mantienen en la teorización freudiana. Esto le permite rechazar la “hipótesis sustancialista” y/o romántica que el supuesto de una tendencia o impulso primitivo mantienen, para abordar a la pulsión como un producto de la dimensión significativa. Esto justifica el pasaje a la energética y a una referencia matemática, como es el teorema de Stokes, como tales más cercanas a nuestro campo. El montaje surrealista resulta ser en última instancia el de una superficie, una línea cerrada, y un flujo constante que vienen a trastocar los términos freudianos: *Drang*, *Ziel*, y *Quelle*. Un conjunto de elementos, sin finalidad particular.

Esto nos permite pensar que la acción de la pulsión debe considerarse dentro del campo simbólico, pasible de una intervención analítica, y no como un elemento exterior e indomeñable que precisa ser “limitado”, “acotado” o cualquier de esas metáforas. Sin embargo, por nuestra parte, aún quedan por pensar las posibles consecuencias clínicas implicadas en este “montaje” propuesto por Jacques Lacan...

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Darmon, M. (2008). *Ensayos Acerca de la Topología Lacaniana*. Buenos Aires: Letra Viva.
- 2- Heidegger, M. (1994). *Conferencias y artículos*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- 3- -Jacob, M. (2009). *Teorema de Stokes*. Inédito.
- 4- -Korman, V. (2004). *El Espacio Psicoanalítico. Freud-Lacan-Möebius*. España: Editorial Síntesis.
- 5- -Lacan, J. (1994). *El seminario. Libro 4. La Relación de Objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- 6- -Lacan, J. (2010). *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- 7- -Lacan, J. (2010). *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- 8- -Lacan, J.(2015). *El seminario libro 11. Los Cuatro Conceptos Fundamentales*. Buenos Aires: Paidós.
- 9- -Lacan, J. (2015). *El seminario. Libro 17. El Reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- 10- -Marsen J. et. Tromba J. (2004). *Calculo Vectorial*. España. Addison Wesley.
- 11- -Prieto I. (2011). *Un apunte sobre la referencia de Lacan al Teorema de Stokes en "Posición del Inconsciente"*. L'aperiodic.
- 12- -Vappereau J-M- (2008). *Pompas de Jabón*. En https://www.researchgate.net/publication/49611423_Pompas_de_jabon

LEANDRO GOMEZ

Lic. En Psicología. Psicoanalista. Director de APOLa Posadas. Especialista en Salud Mental. Profesor de la Universidad de la Cuenca del Plata (UCP). Maestrando de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)
E-mail: gomezleandro_pos@ucp.edu.ar